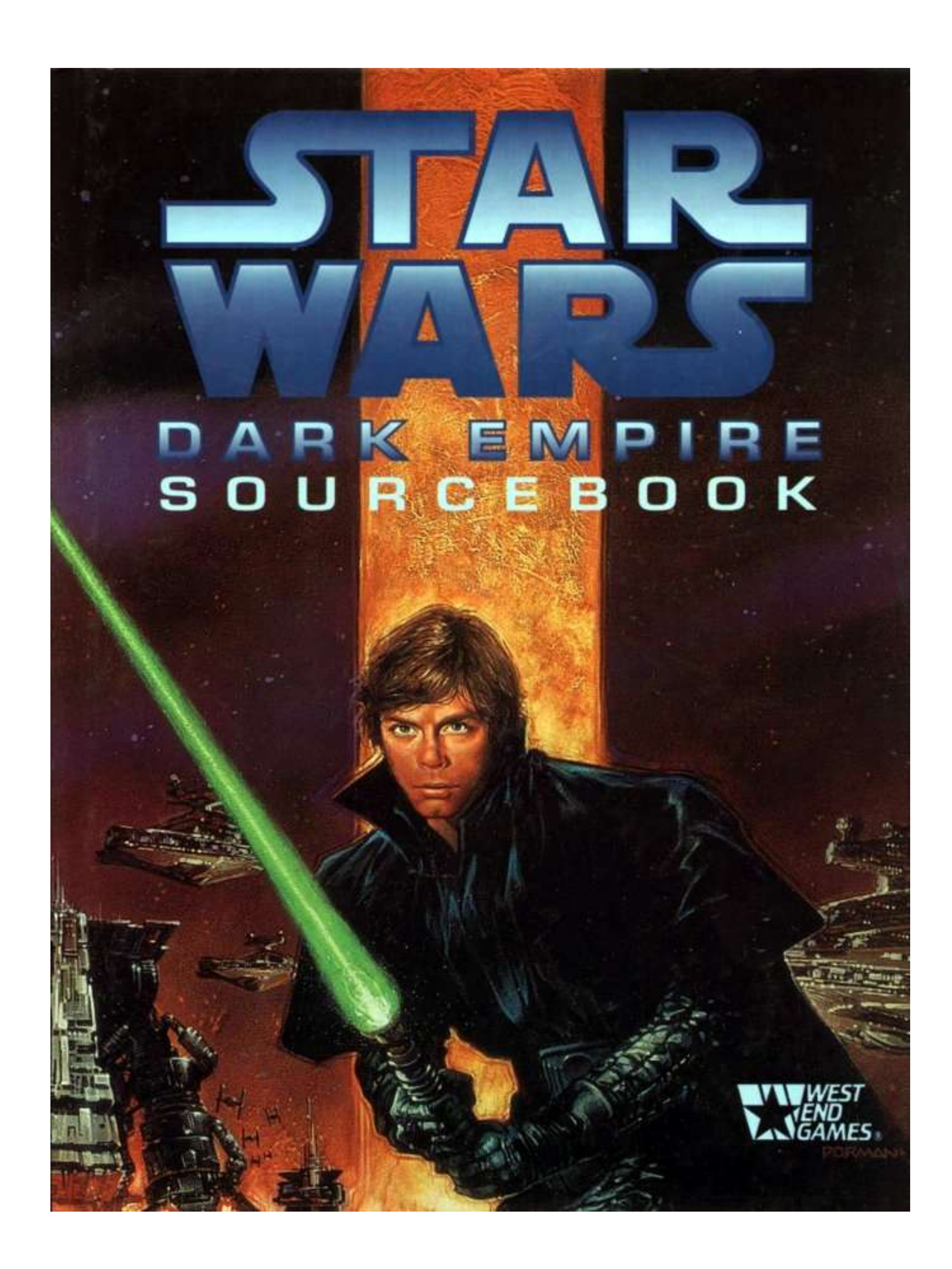

STAR WARS
DARK EMPIRE
SOURCEBOOK
WEST END GAMES

Un tiempo de cambio

La Rebelión contra el Imperio resultó victoriosa con la Batalla de Endor, pero el conflicto no terminó allí. La guerra para liberar a la galaxia recién comienza. Ya sin ser insurgentes, los miembros de la Alianza para Restaurar la República que sufrieron por mucho tiempo encontraron un millar de mundos deseosos de unirse a una batalla contra los desmoralizados restos del gigante Imperial de Palpatine. El ejército, la burocracia y la élite de COMPNOR sólo podían mirar con impotencia cuando sistema tras sistema, sector tras sector quedaban bajo control de la República.

Con la pérdida de Vader y tantos oficiales con talento de la flota, las cosas se veían comprensiblemente sombrías. Más que eso, las legiones del Imperio se vieron lisiadas por la pérdida del propio Emperador. Sin el beneficio de su suprema confianza y despiadada previsión, la gran máquina de guerra imperial quedó paralizada por la indecisión. Ningún único individuo poseía el poder y la voluntad de dar un paso adelante y unir a los militares.

Escuadrones y grupos de combate enteros abandonaron objetivos estratégicos para seguir despachos aparentemente al azar de las autoridades competentes. Vastas regiones del espacio quedaron indefensas mientras los sistemas del Núcleo se transformaban en mundos fortaleza. A medida que la guerra seguía adelante, incluso estos mundos cayeron, y las fuerzas imperiales restantes se retiraron a las regiones aisladas y apartadas de la galaxia.

Con cada año que pasaba se hacía más evidente que Palpatine nunca había tenido la intención de que su Nuevo Orden le sobreviviese. Los guerreros que una vez habían aterrorizado a una galaxia ahora se encontraban asediados y divididos.

Relatos incluidos:

- ¿Por qué luchamos contra el Imperio?
- El trabajo de un rebelde nunca termina…
- Abatidos en Coruscant
- Holo-posters
- La audiencia
- El calvario de Boba Fett
- Una advertencia sobre el Lado Oscuro
- Sobre el origen de las tormentas de Fuerza
- Testigo del apocalipsis
- Arhul Hextrophon en la Academia Militar Memorial Brionelle
- Conclusiones agoreras



Imperio Oscuro

Relatos recopilados del Sourcebook

Michael Allen Horne



LEYENDAS

Esta historia forma parte de la continuidad de Leyendas.

Título original: varios títulos…

Autor: Michael Allen Horne Publicado originalmente como pequeñas secciones de ficción insertas entre las partes más específicas del manual del juego de rol Dark Empire Sourcebook (WEG40071).

Publicación del original: 1993

10 años después de la batalla de Yavin

Traducción: Javi-Wan Kenobi

Revisión: Bodo-Baas

Maquetación: Bodo-Baas

Versión 1.1

28.04.15

Base LSW v2.21

Declaración

Todo el trabajo de recopilación, traducción, revisión y maquetación de estos relatos ha sido realizado por admiradores de Star Wars y con el único objetivo de compartirlo con otros hispanohablantes.

Este es un trabajo amateur, no nos dedicamos a esto de manera profesional, o no lo hacemos como parte de nuestro trabajo, ni tampoco esperamos recibir compensación alguna excepto, tal vez, algún agradecimiento si piensas que lo merecemos. Esperamos ofrecer libros y relatos con la mejor calidad posible, si encuentras cualquier error, agradeceremos que nos lo informes para así poder corregirlo.

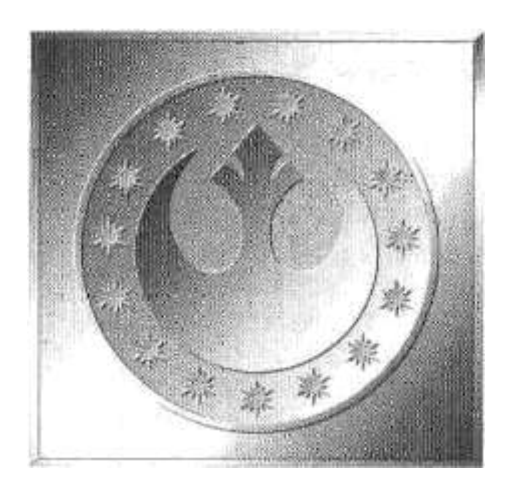
Este libro digital se encuentra disponible de forma gratuita en Libros Star Wars.

Visítanos en nuestro foro para encontrar la última versión, otros libros y relatos, o para enviar comentarios, críticas o agradecimientos: librosstarwars.com.ar.

¡Que la Fuerza te acompañe!

El grupo de libros Star Wars

¿Por qué luchamos contra el Imperio?



Este archivo de texto fue emitido en los holomedios en las semanas que siguieron al sitio imperial de Caprioril, una capital de sector de la Nueva República.

1. Porque no es legal. Como gobierno, traiciona la confianza dada como sucesor de la Antigua República. No responde a los deseos de los seres que gobierna. Ignora sus necesidades y los oprime cuando se resisten a su tiranía. De ese modo, invalida el propósito en el que se basa inicialmente un gobierno galáctico: servir a la vida racional de la galaxia. No ha habido nuevas elecciones desde la del Canciller[1] Palpatine. El Emperador Palpatine y su Imperio no tienen autoridad legal.
2. Porque no es moral. Como dictadura sin auténtica responsabilidad, usa la fuerza para mantener su reino de terror sobre la ciudadanía. Recauda impuestos sin un respeto justo y debido a las capacidades o necesidades de sus súbditos. Inflige sufrimiento para mantener una economía de guerra sin parangón en la historia. Discrimina a los no-humanos. Destruye y contamina gratuitamente los mundos que se encuentran en su esfera de dominio, y es objeto del odio y el temor de todos los que viven en su esfera de influencia.
3. Porque no es socialmente responsable. Como fuerza de totalitarismo, suprime la libertad de consulta y comunicación. Censura y asesina arbitrariamente a todos quienes no acepten los estándares de normalidad establecidos por el «Nuevo Orden». Intenta borrar por la fuerza la sagrada diversidad que nos ha proporcionado la naturaleza. Ha prohibido o erradicado historias y prácticas culturales de numerosas sociedades. Tiene una perversa sed de conformidad.
4. Porque no es tolerante. Como fuerza de conquista, invade y esclaviza civilizaciones que se encuentran fuera de su esfera natural para saciar su propia codicia y ansia de poder. Mantiene un estado de guerra permanente para expandir su reino, sin importar las preocupaciones políticas, culturales o filosóficas de aquellos involucrados. Es una amenaza para todos.

[1] «Presidente» en el texto original, que fue escrito mucho antes de que se rodara la trilogía de precuelas. *(N. del T.)*

5. Porque debe ser detenido. Como entidad militar, ha sido derrotado en el pasado, puede ser derrotado en el presente, y debe ser derrotado igualmente donde y cuando sea posible. El Imperio ha perdido sus principales líderes. La lucha contra su voluntad continuará asegurando la libertad de todos aquellos que llamamos hogar a esta galaxia y que estimamos la libertad de la Antigua República. Es responsabilidad de todos los seres amantes de la libertad alzarse en armas contra el Imperio. Nosotros, la Nueva República, hemos jurado terminar con esta larga noche de miseria. Hemos jurado derrotar y destruir al Imperio y restaurar la República en la Galaxia en nombre y en hechos.

Que aquellos que se encuentran actualmente bajo la amenaza del despotismo y la anarquía sepan esto: la Nueva República está comprometida con la paz y la justicia, y lucharemos para liberaros. Uníos a nosotros si podéis.

NO PERMITAMOS QUE LA OSCURIDAD SE ALCE DE NUEVO.

Mon Mothma
Chandrila

Princesa Leia Organa Solo
Alderaan

Borsk Fey'lya
Kothlis

Almirante Ackbar
Mon Calamari

Jenssar SoBilles
Duro

Sian Tevv
Sullust

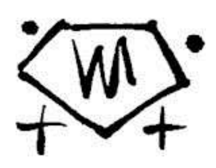


Verrinnefra B'thog Indriummsegh
Elom

Doman Beruss
Corellia

Senador Garm Bel Iblis
Corellia

Kerrithrarr
Kashyyyk



Kahr'corvh clan Khim'bar
Honoghr

El trabajo de un rebelde nunca termina…

El siguiente texto se ha obtenido de una comunicación personal de Arhul Hextrophon a Voren Na'al durante la lucha en Coruscant.

Querido Voren,

¡Qué tiempo nos ha tocado vivir! Aquí en Chandrila aún estamos filtrando toda la información de los diversos informes que van llegando. Hasta ahora estoy de acuerdo: realmente hemos sido todos demasiado arrogantes. Habíamos asumido con demasiada facilidad que Thrawn tan sólo era los estertores mortales de una vieja bestia.

Más bien al contrario.

Sin embargo, es sorprendente leer tus informes preliminares. Después de las heridas que recibí en Caprioril, si algo tengo es tiempo, así que he estado editando algunas notas.

Desde que me dieron el alta en el hospital, me he estado alojando en el viejo dacha de Mon Mothma junto al Lago Sah'Ot. Fantásticas vistas. El dolor no es excesivo, aunque los analgésicos que me recetó el cirujano no resultan suficientes. Ese es el problema de los doctores orgánicos: no te escuchan si no les apetece hacerlo.

Como iba diciendo, puedo entender cómo debes sentirte ahora mismo. Realmente es un momento de oscuridad para la galaxia. Todo lo que podemos hacer es esforzarnos al máximo y hacer lo que podamos para preservar la Nueva República. Por supuesto, las cosas no están tan mal como lo pintan Tarim o Bahni. Algunos mundos nunca han dejado de llamarnos «rebeldes». Sin embargo, estamos en una situación mucho mejor que hace diez años.

Ciertamente tenemos una lucha entre manos, pero si su comportamiento en Coruscant sirve de indicativo, las células de combustible se están agotando en ambos lados. A pesar de que los imperiales están tan ansiosos por derrotarnos, no pueden cooperar entre ellos una vez que la victoria parece estar a su alcance.

¿Has tenido ya esa ocasión de hablar con Skywalker?

Por favor, envíame las grabaciones lo antes posible. Algunos de mis subordinados no creen todo lo que han oído en el informe inicial que enviaste.

Bueno, por ahora es suficiente. Debo descansar un poco su voy a reunirme con el capitán Flin para hablar del fondo conmemorativo.

Por favor, envía a Rivoche mis mejores deseos. Nuestras plegarias van con ella. No te preocupes, muchacho; si no está a salvo con los generales Calrissian y Antilles a bordo, ¿dónde podría estar a salvo? Si ha sobrevivido a Coruscant, puede sobrevivir a cualquier cosa.

Tuyo,

Arhul

Abatidos en Coruscant

Se acabó la unidad imperial. El modo en que se lanzaron al amotinamiento hacía que te dieras cuenta de que habían estado queriendo matarse entre ellos durante décadas; sólo que habían estado demasiado ocupados matando a todos los demás para darse cuenta.

Eso es lo que trajo a los rebeldes a Coruscant. Habían estado recibiendo algunas malas noticias desde el Núcleo. Aparentemente, la Ciudad Imperial estaba bajo ataque; una facción del Imperio contra otra. Esa podría ser una gran oportunidad para la rebelión. Podría ser capaz de conseguir algo más de información sobre la zona de la batalla y tal vez Lando y los suyos podrían obtener algo acerca de los códigos del Núcleo Profundo que aún no habían conseguido. Lo mejor de todo es que, al hacerlo, podrían sacudir un nido de cucarachas aturdidoras.

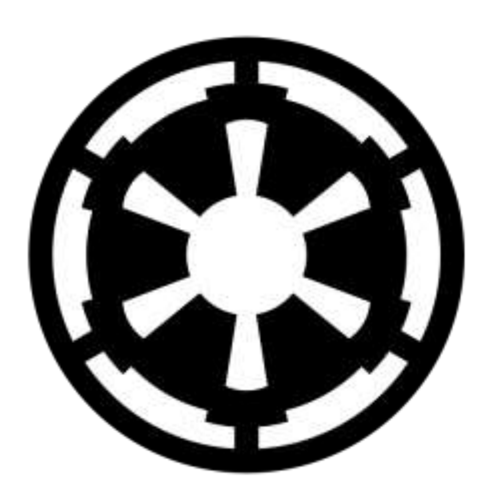
Ni siquiera Lando tenía idea de lo mal que se habían puesto las cosas. Cuando el *Liberador* salió al espacio real, parecía como si se hubieran destruido flotas enteras. Acto seguido, tres acorazados comenzaron a escupir códigos de identificación que nunca antes habían escuchado. Lando supuso que él mismo se lo había buscado cuando él y Wedge decidieron que un Destructor Estelar solitario sería menos sospechoso. Segundos más tarde, el plasma comenzó a volar, ardiente y pesado; para cuando vieron siquiera el cañón de iones ya estaban cayendo en la atmósfera. De algún modo, Luke posó la nave con bajas mínimas y trataron de aprovechar la situación.

Enviaron equipos para contactar con los supervivientes, obtener información; lo habitual. Lando había realizado un buen trabajo manteniendo unidas las tropas y ubicándolas en un punto relativamente seguro. Tuvieron que enfrentarse a tropas imperiales, pero al menos fueron capaces de evitar el corazón de la batalla.

Mientras tanto, Luke estaba investigando un rumor muy desagradable que había escuchado.

Esperaron varios días antes de que apareciera un equipo de rescate. Para el quinto día, su suerte finalmente les abandonó. Unos imperiales encontraron a la tripulación del *Liberador* y decidieron usarlos para prácticas de tiro. Con los rebeldes armados únicamente con blásters de mano contra AT-AT's, droides de combate y tanques TIE, no era un desafío muy grande. Lo único que los salvó fue la llegada de Han Solo y Leia con los tan necesitados refuerzos. Coruscant se había perdido, pero al menos lograron escapar.

Holo-posters



Los siguientes archivos de texto proceden de holo-posters colocados en zonas públicas del Imperio.

Ciudadanos:

No os dejéis engañar. Habéis escuchado acusaciones de los REBELDES. Acusaciones de «atrocidades», de crímenes de guerra. Se las han inventado para engañaros. Son mentiras. ¿Por qué os mentirían a menos que estén desesperados, incapaces de lograr la victoria?

¡EL IMPERIO ES VICTORIOSO EN TODOS LOS FRENTES!

¿LOS REBELDES?

Las únicas ATROCIDADES son las suyas, ya que destruyen el orden y la paz.

Ellos comenzaron esta GUERRA.

Son TERRORISTAS.

Son CRIMINALES.

Son ASESINOS.

Confiad en vuestros líderes. Os defendemos de aquellos que remplazarían el Nuevo Orden por la anarquía y la miseria económica.

Apoyad a Vuestro Imperio.

¡EL IMPERIO ES VICTORIOSO EN TODOS LOS FRENTES!

APOYAD AL IMPERIO

Alistaos en el ejército, donad bienes, informad acerca de sospechosos… ¡hoy!

No sospechéis de ellos. ¡INFORMAD DE ELLOS!

¡EL IMPERIO ES VICTORIOSO EN TODOS LOS FRENTES!

La audiencia

Extractos Transcritos De Los Procedimientos De Expulsión Contra El Cadete Mako Spince; Sesión Final.

Entre Los Miembros Se Incluyen: El Senador Simon Greyshade; El Proctor Técnico En Jefe Gandl Vorkosigge; La Profesora En Física y Estudiante Asesora Lucinta Cal-Meg; y, El Decano De La Academia Horace Wyrmyr.

Greyshade: ¿Cuál es el pronóstico de los fragmentos planetoides de todos modos?

Cal-Meg: No es muy bueno. La órbita aún no es estable, por lo que no sabemos cuánto se desintegraran al entrar.

Wyrmyr: ¡Se ha ido! ¡El gran símbolo de la Academia se ha ido! Cincuenta siglos…

Greyshade: Gracias Decano Wyrmyr, ya hemos visto los informes.

Cal-Meg: Si me preguntan, la colocación fue muy precisa.

Wyrmyr: Basta ya de esto. ¡Hizo estallar una luna!

Greyshade: Bueno, eso es de lo que trata este procedimiento. Cadete Spince, ¿tiene algo que decir en su defensa?

Spince: (pausa) Que lo siento mucho… y que nunca mas lo volveré a hacer.

Greyshade: (aguantando reírse) Ya lo creo.

Vorkosigge: Ahora escúcheme joven. Su futuro está en juego…

Spince: Supongo que calculé mal…

Cal-Meg: Te das cuenta de que podrías haber evaporado el laboratorio orbital, ¿no?

Spince: Bueno, no realmente. Recolecté sólo unos pocos nanogramos a la vez… la antimateria fue programada para que detonara de todos…

Vorkosigge: Detonación dentro del rango de armamentos. ¡Cualquier cosa podría haber ido mal!

Spince: …de todos modos. Tome las precauciones.

Greyshade: ¿Precauciones, eh? ¿Has mirado al cielo últimamente?

Cal-Meg: Y destruir propiedad de la escuela por una broma.

Wyrmyr: ¿Y le importa?, miren su transcripción. Verán qué tipo de actitud ha tenido aquí.

Vorkosigge: Exactamente, tenemos holos de algunas de sus «payasadas»…

Wyrmyr: ¡Que Asco! ¿Quién programó los dispensadores de comida con muestras genéticas del laboratorio?

Spince: Inofensivo.

Wyrmyr: ¿Quién falsificó una emisión de mi propia muerte durante mi regreso a casa?

Vorkosigge: Durante las elecciones del Decano.

Spince: Ganamos, debería haberlo visto.

Cal-Meg: (risita) Eso fue bastante convincente, ¿no?

Greyshade: Todo muy interesante, estoy seguro. (Golpes del mallete) ¡Orden! ¡Orden! ¿Podemos volver al tema que nos ocupa?

Wyrmyr: ¡No sólo te vamos a expulsar, te iras a la cárcel, jovencito! A Kessel, si tienes algo que decir…

Greyshade: Con todo respeto, Decano, no lo hará.

Spince: Por favor, me doy cuenta del problema en que me eh metido, pero…

Greyshade: Cadete Spince, sé por lo que debe estar pasando ahora, yo también fui joven una vez. Aunque, no esa clase de joven, al parecer.

Vorkosigge: El Departamento de Seguridad debería oír esto. No es nada menos que terrorismo.

Cal-Meg: ¿El DSI a comprobado el asunto?

Greyshade: Lo han hecho y al parecer han declarado respecto a la intención de «inmutualidad» o acciones anti-Imperiales. Las declaraciones de su amigo el Cadete Solo y del testigo «no identificado» han sido verificados con drogas de la verdad.

Wyrmyr: ¡Spince! Te mantendrás alejado de…

Greyshade: ¡Decano! Por favor. Sin embargo, en vista de la solemne responsabilidad que se me ha dado, debo estar de acuerdo con mis colegas, y recomiendo que debe ser sumariamente expulsado de la Academia y la prohibición de todo servicio Imperial en el futuro. A la luz de su posición familiar, solo me queda recomendar que el proceso penal quede desestimado.

Wyrmyr: Apelaré a esto.

Greyshade: Esta en su derecho, pero este procedimiento se cierra por el presente. Y… Sr. Spince, le recomiendo que piense sobre lo que ha pasado aquí hoy. Seriamente.

El calvario de Boba Fett



Los restos aún emanaban humo acre mientras Dengar avanzaba lentamente cerca del pozo de Carkoon. Abriéndose camino entre fragmentos, podía ver lo mal que habían ido las cosas. No la batalla, aunque había sido bastante feroz; había visto muchas batallas. Era lo que quedó después lo que le daba escalofríos. Tatooine tenía leyendas acerca de criaturas nocturnas y lo que hacían a las ocasionales almas perdidas. Nunca volvería a dudar de ese tipo de relatos. Y tampoco pasaría allí ni un día más de lo necesario. Si no hubiera estado reponiéndose de un exceso de vino especiado zeltron, ya hace mucho que se habría marchado.

Sin embargo, el destino actuaba de forma curiosa. Boba Fett nunca había sido muy dado a beber, y quería un asiento de primera fila para la ejecución de Solo y Skywalker. Para cuando Dengar se hubo recuperado, el grupo de la gran ejecución ya había partido hacia el único punto realmente turístico del sistema. Se rumoreaba que Jabba había salido a horas intempestivas sólo para apreciar su propia maldad.

Pero las cosas fueron muy mal en ese viaje en particular. Después de ese último mensaje confuso, cundió el pánico en el castillo. La mitad de la gente supuso que los tusken tuvieron suerte e iban a llegar para acabar el trabajo; el resto se tragó esa historia absurda de los gamorreanos acerca de Vader disfrazado.

Cualquier idea de un equipo de rescate murió cuando un virus informático temporizado hizo estragos en los ordenadores de las mazmorras y cientos de los peores cautivos de Jabba escaparon sin control. Normalmente los matones de Jabba podían ocuparse de eso incluso dormidos, sólo que en ese momento la mayoría de ellos ya era alimento para los dragones krayt.

Dengar supuso que podría haber ayudado, pero no iban a pagarle, por lo que no se ofreció a hacerlo. Se ocultó en el pozo vacío del rancor durante unas pocas horas hasta que los supervivientes escaparon o se cobraran la débil venganza que aún pudieran. Mientras tanto, Dengar comenzó a trazar un plan.

Se le ocurrió que un señor del crimen tan poderoso como Jabba tendría muchas riquezas por ahí. Hmmm…

Para cuando Dengar terminó de registrar el palacio, supuso que la mayor parte de las riquezas de Jabba estaban ocultas en una docena de residencias privadas por toda la galaxia. Incluso las cámaras privadas de Jabba en el palacio eran precisamente eso: privadas. Puertas selladas magnéticamente en una cámara construida con planchas de casco de acorazado.

La única forma de entrar era con el chip de identidad. Por supuesto, Jabba nunca dejaría algo tan valioso fuera de su vista. Dengar supuso que probablemente lo llevaba consigo cuando le mataron. Sólo había una forma de averiguarlo.

Al alba, robó un esquife. Desde luego, robarle a un hutt era mala idea, pero inmediatamente pensó que alguien acababa de hacer algo considerablemente peor y había escapado. Así que ahí estaba, en el punto menos placentero del universo…

Dengar comprobó el macrodetector de bestias una vez más, con la esperanza de que el polvo no lo hubiera arruinado ya todo. Estaba obteniendo algunas lecturas extrañas, algo a unos cien metros de distancia, y todo lo que podía ver era arena y cráter. Probablemente un nido de termitas de roca, o algo.

O algo…

En la distancia estaba la ardiente mole de la barcaza velera de Jabba. Un reptador de arena jawa ya había llegado rodando hasta él y los odiosos carroñeros ya estaban arrancando placas del casco y piezas de maquinaria medio fundida de los restos.

Dengar se rio. ¿Quién habría pensado que Jabba, el mayor gánster de los Bordes Exteriores, acabaría como un objeto decorativo para un mercader de droides usados? Dengar aminoró la velocidad de su esquife para acercarse a la barcaza de vela, preparando su rifle bláster. Era el momento de mostrar a los jawas quién era el jefe. Entonces vio la llamarada. ¿Quién más podría ser salvo…?

Revolucionando los motores, se acercó rápidamente y vio… a Boba Fett.

Bueno, supuso que era Boba, ya que nunca lo había visto sin armadura ni ropa. Por su aspecto actual, ése era un hábito que preferiría mantener.

—Boba, ¿qué ha pasado aquí?

—… no… me… llames… ehhhhhhh…

Ciertamente era Fett, cerca del borde de una grieta. Tenía un aspecto horrible, lleno de ampollas y cubierto con alguna clase de material fibroso con nódulos, como el interior de un melón wyyk. Mientras Dengar avanzaba por el borde, por un instante creyó ver el casco de Fett desaparecer por un agujero más allá del borde.

Fett seguía agarrando alguna especie de pistola de bengalas, aunque no era nada que Dengar pudiera reconocer. Allí fuera, al otro lado del borde, unos cientos de metros más

abajo, había un montón de fragmentos metálicos. Debía ser un vertedero jawa, si es que tal cosa existía. Fett estaba rodeado de docenas de fragmentos de metal, corroídos, suaves y brillantes.

Subiéndolo a bordo, notó el olor y casi deja a Fett allí mismo. Esa clase de olor hacía que quisieras volarte la nariz.

Poco después, estaban de vuelta. Le había administrado a Fett cuatro inyecciones estimulantes, sin efectos visibles salvo empeorar las convulsiones. Una vez que llegaron al castillo, trató de lavarlo, pero no funcionó. La materia fibrosa, fuera lo que fuese, era tan correosa que tuvo que cortarla con una vibrohoja.

Mientras los droides médicos atendían a Boba, Dengar pudo ver sus heridas con más claridad. Esas no eran heridas de batalla; eran marcas de succión, como las de los calamares del éter de Gyndine, que moteaban su cuerpo. De acuerdo con el droide, estaban conectadas con las venas y arterias de Fett. Se trataba de algún tipo de intercambio sanguíneo. No cabía duda, Boba había sido engullido por el mismísimo sarlacc.

Extrañamente, los desmayos de Fett no eran debidos a la insolación o a la sed. Fett estaba aparentemente bien alimentado, dado que había toda clase de proteínas alimentarias en su sangre. El problema era una reacción alérgica a grupos sanguíneos extraños en su sistema, combinados con cantidades industriales de neuro-toxina. Preguntó al droide acerca del intercambio de sangre.

La única teoría que tenía era que el sarlacc no podía digerir su propia comida sin ayuda, así que introducía su sangre en sus víctimas, y la sangre rompía lentamente sus proteínas, antes de volver al sarlacc. De algún modo, la sangre proporcionaba a las víctimas suficientes nutrientes para mantenerlos vivos, de modo que el Sarlacc tuviera una fuente constante de alimento.

Mientras tanto, las pobres victimas iban dando vueltas y se disolvían lentamente.

Dengar se estremeció mientras el droide seguía hablando, pensando en las muestras genéticas de la sangre de Boba. Algunas de ellas coincidían con tipos que Jabba había condenado años atrás. Toda esa cantinela de «digerido durante mil años en el vientre del sarlacc» era cierta, y Boba había estado justo allí. Le causaba escalofríos.

Un mes más tarde, Fett salió de su coma. Dengar prefirió no interrumpirle mientras le escuchaba hablar de planes de fuga con tipos que llevaban muertos diez años. O que deberían llevar muertos diez años. Cuando Fett volvió a comer sólido, hablaron.

—Pensé que nadie había salido jamás de esa cosa…

—Todos trataban de salir del modo más obvio. Yo no. Todos ellos buscaban la salida: yo *creé* mi salida.

Dengar había intentado convencer a Boba de no volver, pero no lo consiguió. Cruzando el Mar de Dunas, se acercaron al claro. Una forma oxidada estaba medio cubierta por la arena. Flotaron sobre la única tumba que Jabba tendría jamás. Tres kilotones era excesivo, incluso para los estándares de Dengar, pero era bueno ver a Fett tan vengativo: demostraba que estaba volviendo a la normalidad.

Conforme Tatooine desaparecía de los escáneres, el ordenador de navegación mostró las coordenadas de Nar Shadaa mientras calculaba el salto al hiperespacio. Dengar vio cómo Fett se relajaba por primera vez en semanas.

Ahora era el momento de ajustar cuentas.

Una advertencia sobre el Lado Oscuro

Jedi. ¡Escuchad las Palabras de Bodo Baas!

Algunos de entre nosotros han pensado en conquistar el Lado Oscuro aprendiendo sus secretos…

Tres, según mis conocimientos, tres lo han intentado…

…Y perecieron, todos y cada uno de ellos perecieron.

Sobre el origen de las tormentas de Fuerza

He descubierto que la *Ira* y la *Voluntad*, unidas, son el mayor de los Poderes. He aprendido a meditar sobre la Ira y la Voluntad con claridad y precisión, y he aprendido a abrir las reservas ocultas del Poder del Lado Oscuro. La Ira concentrada por la Voluntad en el centro vital del cuerpo crea un portal a través del cual se liberan grandes energías: las energías del Lado Oscuro de la Fuerza. Permaneciendo alerta con la mente, en mi meditación de Ira, he asesinado a mis enemigos a grandes distancias, a través del Poder del Lado Oscuro que impregna la Galaxia. He creado relámpagos y desencadenado su fuego destructor. Usando este conocimiento, puedo desencadenar las energías del Lado Oscuro que nos rodean por todas partes, incluso para destrozar el tejido del propio espacio. De esta forma, he creado tormentas.

—Palpatine
De *El Libro de la Ira*

Testigo del apocalipsis

El siguiente relato está extraído de una comunicación personal enviada por Rivoche Tarkin, corresponsal de la Nueva República, durante la lucha en Coruscant. Fue enviada a Voren Na'al, Historiador Consejero de la República.

Voren.

Pesa sobre mí como una carga invisible, Voren. Ver este mundo, donde pasé tanto tiempo de mi infancia, de *este modo*… Que las deidades nos ayuden, los sonidos por la noche, los fuegos…

A veces es casi más de lo que puedo soportar. Pensar que se han hecho esto los unos a los otros. ¿Para qué?

Ayer pasé junto al Templo del Círculo, o lo que queda de él.

No empieces otra vez, puedo sentir tu preocupación. El general Antilles insistió en que llevara una escolta y no me he alejado ni un instante de la vista de Demolinn y el señor Greybird. Tomamos un deslizador, en busca de más supervivientes.

Es peor de lo que habíamos escuchado. Mucho peor. Los amotinados están quedándose con todo, acaparándolo. Destruyen lo que no quieren. Queda muy poco para los supervivientes.

El general Calrissian nos ha ordenado distribuir los suministros adicionales entre los supervivientes. No podemos evacuarlos por nuestra cuenta, pero más tarde podemos mandar algunos cruceros de evacuación calamari y salvar a algunos de ellos. Alguien debe hacerlo.

Incluso si algunos de ellos eran matones de la COMPNOR, *nadie* se merece esto.

Parece que la lucha ha vuelto a trasladarse fuera del planeta. En los últimos días ha sido así. Escarbar en busca de algo útil y luego volver a subir a órbita. Parece que no puedes alzar la mirada sin ver alguna nave imperial rasgando la atmósfera. Aún esperamos que Base Pináculo pueda enviar a alguien.

Calrissian afirma que le debe algún dinero a Solo y que en tal caso Solo nunca le dejaría morir. Nadie le ha creído, pero sí que ha ayudado a levantar algo la moral.

Aquellos que sirvieron aquí antes lo están soportando bien; son los nuevos reclutas los que nos preocupan.

El problema es lo que creí escucharle al técnico de comunicaciones. Recuerdas a Ivo, ¿verdad? Bueno, pues dijo que había detectado algunas naves nuevas saliendo del hiperespacio.

No son imperiales. Esperamos que sean amistosas.

Dale recuerdos a Arhul y dile que se cuide la pierna. No todo el mundo en la Sección de Historia sufre un intento de asesinato.

Y aún menos sobrevive a él.

Espero que este mensaje te llegue…

Arhul Hextrophon en la Academia Militar Memorial Brionelle

El siguiente archivo de texto ha sido extraído de las notas de una reciente conferencia dada por Arhul Hextrophon en la Academia Militar Memorial Brionelle, en Chandrila, poco después del ataque en Calamari.

Una de las cuestiones más persistentes para los estrategas de la Nueva República ha sido la aparente infinita obsesión del Imperio por las super armas. Desde Super Destructores Estelares hasta esferas de torpedos, ha sido casi imposible sobrestimar la capacidad de fuerza destructiva disponible para un Moff o Comandante de Grupo de Sector cualquiera. La Flota Estelar Imperial tiene miles de naves capitales con suficiente potencia de fuego para eliminar civilizaciones o esterilizar mundos. Incluso en su apogeo, en la Batalla de Endor, las flotas combinadas de la Alianza Rebelde siempre dependían de mejores datos de inteligencia, tácticas de guerrilla o la fe en la Fuerza para obtener la victoria.

Los planificadores militares del Nuevo Orden tienen un insaciable apetito de armas más nuevas y letales. Las más famosas de esas armas, y las más características de la mentalidad imperial, han sido las Estrellas de la Muerte.

Inmensas, aparentemente impenetrables y armadas con una apabullante cantidad de poder destructor, incluyendo el famoso superláser, las Estrellas de la Muerte son el arma definitiva. Sin embargo, resultaron ser sorprendentemente vulnerables a los ataques. Después de ese disparo de uno entre un billón que hizo estallar en átomos la primera Estrella de la Muerte en el sistema Yavin, los departamentos de propaganda del Imperio se pusieron a trabajar a destajo. Era mejor negar que la estación hubiera existido jamás que sugerir que el todopoderoso Imperio pudiera sufrir una derrota tan impactante. Los últimos informes desde Alderaan mostraban demasiado pánico como para ser fiables, y con el control imperial de los medios, fue bastante sencillo para el Imperio dirigir el flujo de información. Fue igualmente sencillo desacreditar o eliminar a los testigos supervivientes (principalmente miembros de la Alianza Rebelde).

El aspecto verdaderamente sorprendente del asunto fue el hecho de que el Imperio comenzara inmediatamente a trabajar en una segunda Estrella de la Muerte después de que la primera fuera destruida. El sistema Endor fue elegido como lugar de construcción. Esta vez, el Emperador se encargó de que las noticias del proyecto llegaran a sus enemigos; esta nueva Estrella de la Muerte serviría como cebo para una inmensa trampa. Contra todo pronóstico, esta nueva versión del «arma definitiva de la galaxia» fue destruida por los guerreros de la Alianza.

Por lógica, eso debería haber destruido toda la fe en la Doctrina Tarkin. Y sin embargo podemos ver que no fue así. Poco después del ataque en Calamari, la Rebelión recibió informes de mundos lejanos en las Regiones Fronterizas cuyas superficies habían sido arrasadas por cosas monstruosas que los supervivientes llamaban «aplasta-ciudades».

Por supuesto, con el tiempo descubrimos la verdad de esas historias. Los horribles Devastadores de Mundos eran simplemente la última de las super armas del Imperio. Examinando detenidamente la propia Doctrina Tarkin, podemos encontrar una explicación para el desarrollo continuo de super armas. Cito: «… durante mucho tiempo he sido de la opinión de que su Nuevo Orden necesita un símbolo innegable y arrollador para impresionar y, sí, aterrorizar a las masas».

La palabra clave es «símbolo». Podemos deducir de ahí que nunca hizo falta que la Estrella de la Muerte funcionara para ser efectiva. Que lo hiciera fue una importante ventaja añadida, pero en gran medida irrelevante. En más de un sentido, para cuando fue destruida, la Estrella de la Muerte original ya había realizado un importante servicio para su propósito.

Podía paralizar de terror mundos enteros. Donde había una, ¿por qué no más? En la imaginación del público, acechaba el temor a que aún quedara algún arma similar, o tal vez incluso una flota de ellas oculta en alguna región oscura del espacio, golpeando en secreto contra mundos intransigentes. El secreto que siempre había rodeado al proyecto y la vehemencia con la que el Imperio negó la existencia de la Estrella de la Muerte le dio el poder de un símbolo mitológico.

Una propaganda diabólicamente buena. Y sin embargo todavía hay pruebas que sugieren que en la Doctrina Tarkin hay más de lo que se creía en un principio. Con la revelación de la posible inmortalidad del Emperador, viene a la mente una nueva teoría. Sin un fin aparente a su reinado, el Emperador podría prever un momento en el que quisiera expandir su reino.

¿Sería suficiente una única galaxia para Palpatine el Inmortal? Creo que no. La Antigua República había considerado durante mucho tiempo la posibilidad de contactar con otras galaxias e hizo varios intentos frustrados al respecto. Palpatine incluso destruyó en secreto el más reciente de estos intentos, el proyecto Vuelo de Expansión. De acuerdo con lo que hemos recuperado de las notas del Almirante Thrawn, él dirigió la misión para matar a los seis Jedi que iban a bordo de la nave.

Parece obvio que el fin último de Palpatine es la conquista, no sólo de nuestra galaxia, sino de otras. ¿Qué mejor manera de asegurarse su supremacía militar que con esos Devastadores de Mundos? Llegando a un mundo tras otro, consumiéndolo y creando armas mientras la batalla se recrudece sobre ellos, sin que nunca les falten recursos ni energía… la imagen es aterradora.

Debemos dar gracias a que los esfuerzos de nuestros héroes más valerosos, especialmente Luke Skywalker y Leia Organa Solo, han terminado con el terror del Emperador.

Conclusiones agoreras

El siguiente texto está extraído de un memorando de Inteligencia de Alto Secreto del brigadier Colin Darkmere, del Mando de Operaciones de Inteligencia, al Consejo Provisional de la Nueva República.

Aunque hemos sido afortunados al ver derrotados por fin a los Devastadores de Mundos, aún debemos enfrentarnos a algunas realidades incómodas respecto a su desarrollo e implementación. La Señal de Control Maestro robada ha sido de lo más efectiva para ocuparse de los escasos Devastadores que aún quedan y no han tenido lugar nuevos ataque en al menos una semana.

Sin embargo, esto no descarta la posibilidad de que puedan usar un sistema de codificación modificado contra nosotros. He asignado un equipo para desarrollar nuevas contramedidas. Dudo que hayamos visto lo último de los aplasta-ciudades. La cuestión que pretendo abordar es, principalmente, las secuelas y los planes que el Imperio pueda tener todavía para nosotros.

De acuerdo con unas transmisiones interceptadas recientemente, hay un incremento del 64% en las comunicaciones entre sectores. Puede que se esté formando un frente unido contra nosotros. Esto sugiere que, antes de su último (y, esperemos, permanente) fallecimiento, el Emperador, a través de intermediarios o por orden directa, infundió un nuevo nivel de organización en sus lacayos.

Militarmente, todavía poseemos la mano ganadora y lo más probable es que ellos se den cuenta de ello. Por tanto, es probable que se tomen su tiempo, sondeándonos en busca de debilidades. Más preocupante es la posibilidad de que puedan estar preparando una nueva arma, más temible, para arrojarla sobre nosotros. Tengo trabajando tres equipos de operaciones, dirigidos por el capitán Kushone, el comandante Dado Koat-xi y el coronel Keltric. Nuestra red de informadores apoya las conclusiones que hemos obtenido:

1. El Imperio está desarrollando armas de destrucción masiva más nuevas y terribles. El Ingeniero Jefe Umak Leth, entre otros, está trabajando en ellas.
2. Esas armas aún están incompletas. Se desconoce cuánto tiempo tardarán en utilizarse en el conflicto.
3. *Algunas* de esas armas se están desarrollando en una instalación de investigación de alta seguridad que no conocemos. Leth y parte de su plantilla ha desaparecido de nuestra vista al menos en ocho ocasiones.
4. Actualmente se desconoce cómo han logrado mantener esta base totalmente oculta de nuestros espías, pero estamos comprobando cada pista para localizarla.

Los hechos son escasos, y no son reconfortantes en absoluto. Esto es todo lo que puedo presentar confidencialmente en este momento, pero les mantendré informados conforme se vayan desarrollando los hechos. Mi principal recomendación es mantener un alto nivel de alerta en nuestras fronteras con el Imperio mientras recabamos más información.